

DESDÉN Y DERROCHE¹

CAMILO MELO PINILLA², JULIÁN PEÑALOZA LÓPEZ³
DAVID ANDRÉS CAMARGO M. (Asesor)

Resumen

Este ensayo corresponde a las reflexiones surgidas de la novela titulada “Corazón invisible, un romance liberal”, cuyas explicaciones de los fenómenos socioeconómicos sugieren que los individuos han dejado de lado sentimientos altruistas y de cooperación, incurriendo, en cambio, en excesos al tomar decisiones bajo principios de racionalidad económica.

1. Introducción

“Nuestra búsqueda de comodidades materiales destruye nuestra capacidad de sentir de verdad”
(Roberts, 2002)

El desarrollo del hombre (en todo el sentido de la palabra), produjo en él un enceguecimiento parcial en cuanto a la forma de manejar, controlar y/o administrar el entorno en el que vive. Se percibe un cierto aire de recelo y apatía en el sentido social, en el hombre y su entorno, y lo que es peor aún, el hombre contra su propia humanidad; se hace daño así mismo.

La situación medio ambiental del mundo entero, presenta nuevos cambios e indicios poco favorables para la supervivencia y desarrollo de todas las formas de vida existentes en el planeta. Pero, ¿qué se está haciendo para detener o frenar las consecuencias?, ¿Cuál es el pensamiento con relación al futuro?, ¿Qué futuro les espera a las generaciones venideras? Muchas son las preguntas que atacan sin piedad; se tiene un presente llano y se forja un futuro incierto.

Desarrollar, fomentar y dar a conocer el mensaje de efectuar un desarrollo sostenible con una base eco-

lógica es un objetivo tácito de este escrito. Las acciones sociales que se puedan realizar son fundamentales para lograrlo; estamos en un momento crítico donde todos dependemos de todos, donde si uno de nosotros no contribuye a la causa del progreso ambiental traerá una basta consecuencia de pérdidas potenciales de auxilios y una gigantesca cadena de negligencia, incompetencia y apatía frente al tema.

2. Desdén y derroche: muerte del hombre

El desarrollo llegó a tal punto que el hombre está destruyendo su entorno por unos cuantos pesos, acabando flora y fauna, contaminando mares y ríos, despojando animales indefensos de su hogar llevándolos a la extinción. “La naturaleza humillada, ha sido puesta al servicio de la acumulación del capital. Se envenena la tierra, el agua y el aire para que el dinero genere más dinero sin que caiga la tasa de ganancia. Eficiente es quien más gana en menos tiempo” (Galeano, 1971). Actualmente, el mundo está viviendo las consecuencias de la revolución tecnológica y de un planeta totalmente consumista. Se viven a diario sequías e inundaciones, producto del despilfarro del hombre. Citando lo anterior es preciso nombrar a Galeano con una frase: “El hombre serrucha con delirante entusiasmo, la rama donde está sentado” (Galeano, 1971).

¹ Artículo presentado para la cátedra de Economía II (David Andrés Camargo M.-docente) del programa de Administración de Empresas de la Universidad Militar Nueva Granada.

² Correo electrónico: u2202357@unimilitar.edu.co

³ Correo electrónico: u2202375@unimilitar.edu.co

“La degradación ambiental se manifiesta así síntoma de una crisis de civilización, marcada por el modelo de modernidad regido bajo el predominio de la razón tecnológica por encima de la organización de la naturaleza. La cuestión natural problematiza las bases mismas de la producción, apunta hacia la deconstrucción del paradigma económico de la modernidad y a la construcción de futuros posibles, fundados en los límites de las leyes de la naturaleza, en potenciales ecológicos y en la producción de sentidos sociales en la creatividad humana” (Leff, 2004, p. 19).

El hombre es tan egoísta y prepotente que cree poder vivir sin el mundo. Si esa fuera una pregunta, la respuesta sería un sí parcial. El hombre crece torcido y sólo intenta enderezarse cuando ve las consecuencias de sus actos; moralista o no, es la verdad. “El precio más alto por el beneficio más alto” (Roberts, 2002).

Unos cuantos individuos que reemplazaron en ellos sus valores éticos y morales por valores económicos y monetarios, vendieron aquella idea banal al mundo entero que un símbolo de desarrollo industrial era emitir al ambiente toneladas de humo tóxico, destruir bosques y erosionar tierra que un día pudo ser fértil.

Las industrias con su desarrollo tecnológico y con el fin de generar más utilidades, fortaleciendo el capital de unos pocos, han creado lo que llamaremos en este escrito “falsas necesidades”: productos que se han vuelto necesarios en el mundo actual, productos por los cuales se pierden vidas a diario; un ejemplo claro y simple, el poseer un celular. Este desarrollo ha traído consigo una corrupción; como lo decía Adam Smith en su libro *Teoría de los sentimientos morales*: “donde la corrupción de nuestro sentimiento es ocasionada por admirar ricos y poderosos y desdeñar o descuidar a personas de condición pobre” (Smith, 1759).

La corrupción está alimentada por la ambición de tener más, pero ¿cómo tener más? Produciendo más y eliminando a la competencia. Un ejemplo claro de la desnaturalización del hombre hacia el mismo hombre es la observada en el libro *El cora-*

zón invisible en donde la empresa *Health Net* trasladó su industria a México donde la mano de obra es más económica, de esta manera poder disminuir precios, aumentar cantidades y obtener una utilidad líquida más alta. A los ojos de algunos es una metodología excelente; pero ¿qué pasa con aquellos que se quedan atrás?, ¿qué pasa con los trabajadores y sus familias?

La responsabilidad social empresarial es la capacidad de respuesta que tiene una empresa o una entidad frente a los efectos e implicaciones de sus acciones sobre los diferentes grupos con los que se relaciona (CCRE, Responsabilidad empresarial). ¿Dónde queda este concepto en el ejemplo anterior, siendo este un caso ficticio, de un mundo real que lo vive a diario?

En casos como este, se debe tener en cuenta lo que Smith llamó un proceso de empatía: Colocarse en el lugar del otro aún cuando este no obtenga un beneficio, para tomar decisiones que favorezcan a un todo y no a unos pocos.

En este desarrollo industrial mejoró circunstancialmente la vida del ser, puesto que perfeccionaría su calidad de vida y su forma de vivir. Recordando que en una empresa u organización de producción, al implementar una nueva tecnología, disminuyen sus costos de producción, porque que la mano de obra utilizada será reemplazada eficazmente por las máquinas y obtendrá un mejor aprovechamiento de su materia prima. Al implementar esta innovación tecnológica se producirá un movimiento de la curva de la oferta, trayendo como consecuencia, el aumento de las cantidades y la disminución de los precios.

Manteniendo todo lo demás constante (*Ceteris Paribus*), en cuanto a la demanda, presentará un movimiento a lo largo de la curva producida por el cambio en la oferta, obteniendo de esta manera un nuevo punto de equilibrio en el mercado, con nuevas cantidades y nuevos precios (en este caso, bajan precios y aumentan cantidades). El dilema moral que se presenta en este momento es: ¿qué pasaría si todas las empresas reemplazaran su mano de obra por máquinas o Inteligencia Artificial?

Partiendo del supuesto de que una de las bases del capitalismo es el movimiento y la fluidez del dinero, en este contexto no habría trabajo, no existiría una manera visible y audaz de cómo obtener un ingreso; en pocas palabras, sería firmar una sentencia de muerte. La idea es encontrar un punto de equilibrio entre el trabajo humano y su complemento (las máquinas) para obtener un rendimiento en cuanto a producción y utilización de materia prima y una reducción circunstancial del margen de error.

El desarrollo de los medios de comunicación, ha presentado nuevos retos en cuanto a la fluidez de la información, entre el emisor y el receptor. Surgen entonces dos preguntas: la primera ¿qué producir?, indica si el producto bien o servicio, es una necesidad básica o simplemente una necesidad creada por el mismo hombre.

La segunda pregunta, no menos importante que la primera, es: ¿qué información dar a conocer al público entero, para que el producto bien o servicio sea convincente y se venda? La explicación de esta pregunta estará basada en los dos primeros supuestos de los mercados de competencia perfecta.

Perfecta información –primer supuesto–: Las empresas exaltan de manera potencial el grado de satisfacción que puede generar el producto que se ofrece a los consumidores, pero la información es distorsionada para vender más productos, por lo tanto el consumidor tiene una información incompleta. Aclarando que con esto no se quiere decir que estas empresas estén mintiendo, solo dicen lo que es conveniente.

Partiendo que la información es incompleta, los individuos al ser perfectamente racionales –segundo supuesto– tienen como único objetivo maximizar sus beneficios, pero no pueden hacerlo porque no cuentan con toda la información. Lo que se conoce como una verdad a medias.

Se ha enseñado a desarrollar los diferentes proyectos pensando, principalmente, en términos económicos y monetarios; en cuanto a las empresas u organizaciones, es sustancialmente más complejo. Se tratará del caso de una empresa agrícola, en la que su materia prima es extraída directamente de la tierra; allí la empresa genera utilidades a partir de la explotación de este recurso, pero destina un presupuesto muy precario al mantenimiento y, en algunos casos, a la renovación del recurso natural.

3. Consideraciones finales

*“Trivial o sublime, no se puede impedir que el mercado ocupe todo el abanico de necesidades de los consumidores”
(Roberts, 2002)*

Si el mundo quiere llegar a un punto determinado, todos deben trabajar por lo mismo, empezar a cuidar lo poco que queda, replantear nuevos objetivos de desarrollo que no busquen una maximización económica sino un bienestar equitativo de toda la sociedad. Buscar un desarrollo sostenible donde se tenga en cuenta más la parte social que la parte económica y donde el punto de equilibrio entre estas dos sea lo político.

Bibliografía

- Galeano, E. (1971). Las venas abiertas de América Latina. Siglo XXI de España Editores.
- Leff, E. (2004). Saber ambiental: sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder, México, Siglo XXI editores y Centro de investigaciones Interdisciplinarias en ciencias y humanidades PNUMA.
- Roberts, R. (2002). Corazón invisible un romance liberal. A. Bosch.
- Smith, A. (1759). Teoría de los sentimientos morales. Alianza Editorial, S.A.